

PEREIRAMÁ

La parroquia de Pereiramá se localiza en el municipio de Castroverde, a unos 5 km dirección Sur. Desde la Capitalidad se llega siguiendo la carretera LU-530 Fonsagrada a Lugo hasta el final de la villa, donde se toma el desvío dirección Gomeán y se continúa por la carretera CP-1611 hasta llegar a O Camiño Ancho. En este punto, se gira a la izquierda para coger la carretera de Sobrado-Souto de Torres, que lleva directamente al pueblo de Pereiramá.

El pueblo se instala en una zona llana, enmarcada por los ríos Tórdea y Pumarín y protegida por suaves colinas. El lugar destaca por sus importantes canteras de granito, lo que hace que la mayor parte de las casas del pueblo estén construidas con buena sillería. Su origen antiguo se ve confirmado, como en muchos otros pueblos de la zona, no tanto por la documentación histórica sino por los restos arqueológicos que se conservan. En este caso, en una de las colinas cercanas se instala el castro de A Croa. Desde el punto de vista documental, en el año 998 figura entre los bienes que el obispo Pelaio deja a la Iglesia de Lugo: *in Sancto Iuliano a Tordena hereditates quas ibidem aplicavimus*. Asimismo figura en el inventario de la mesa canonical hacia 1160, citándose así: *Sancti Iuliani de Tordenella sextam partem quae fuit de domna Guixavara*.

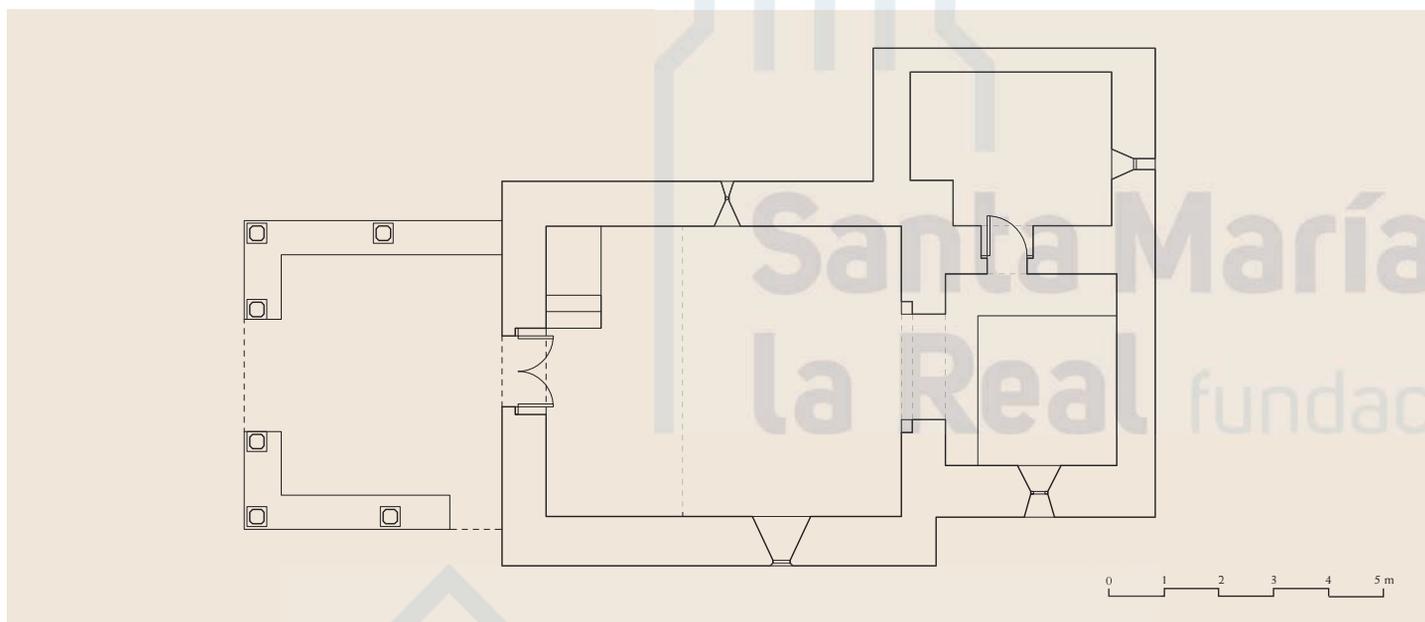
Iglesia de San Xulián

LA IGLESIA DE SAN JULIÁN se encuentra en un pequeño alto en la zona este del pueblo. Una pequeña explanada presidida por el tradicional cruceiro da paso al templo, rodeado por un atrio-cementerio acotado mediante un muro de sillares de granito.

El templo conserva su planta románica, a la que se le ha anexionado una sacristía en el muro septentrional del ábside. La planta se ajusta a uno de los modelos de mayor difusión en el románico: nave única y ábside rectangular. La cabecera tiene unas dimensiones más reducidas que la nave, lo que

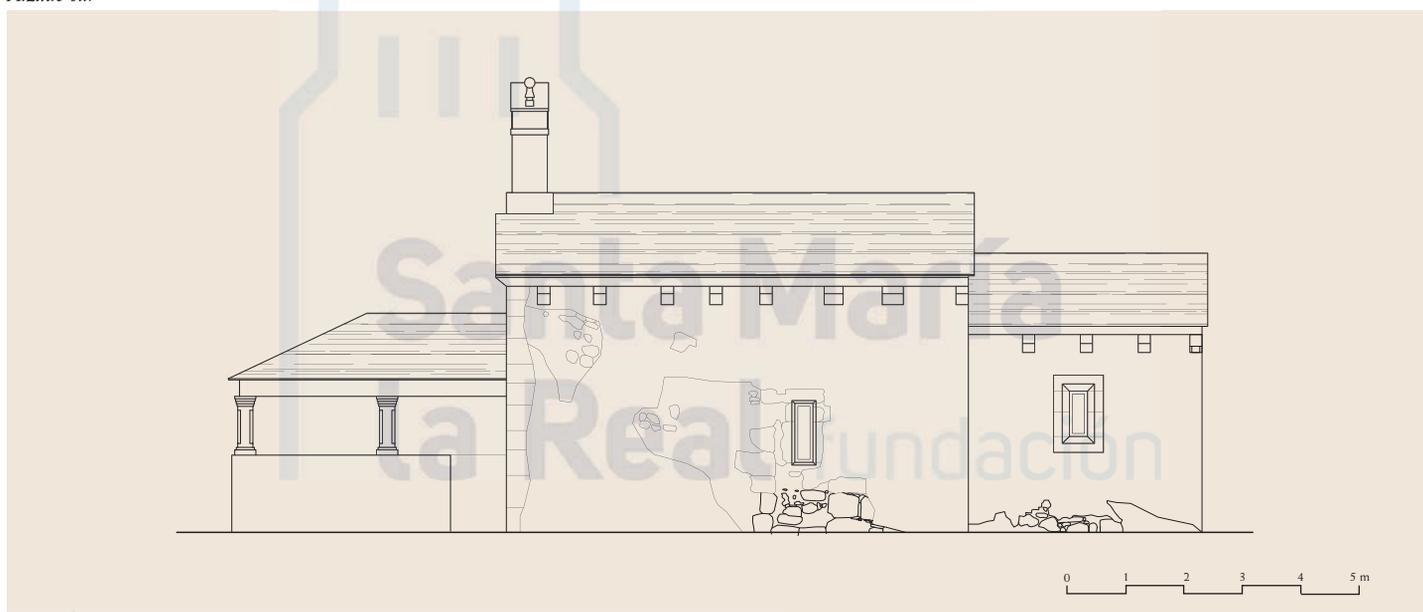


Muro sur de la nave



Planta

Alzado sur



genera un juego de volúmenes escalonados al exterior. La fábrica primitiva sufre varias reformas que han afectado a todo el conjunto, especialmente a la fachada, que se vio modificada completamente.

El material utilizado en los muros es el granito, cortado en sillares regulares, dispuestos en hiladas horizontales, en las zonas nobles del edificio. El resto de los muros, tanto del ábside como de la nave, están contruidos con sillares irregulares de menor tamaño y cubiertos con cal.

El ábside rectangular y con cubierta a dos aguas es de factura sencilla. El muro solo se ve interrumpido por una ventana en el lateral sur abierta con posterioridad. Es también en

este lateral donde se puede apreciar la fuerte cornisa apoyada en cinco canecillos, cuatro de ellos de factura tosca y lisos y un quinto decorado con un rollo en curva de nacela y con rosetas en los laterales.

El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco triunfal de medio punto doblado, de sección prismática y arista viva. El arco mayor se apea en pilastras rematadas en una imposta de bisel que a su vez se apoyan en un banco que recorre el muro este de la nave. El arco menor, por su parte, continúa a paño con el muro. Sobre el arco de acceso se abre una ventana saetera, con un gran derrame interno, que proporciona luz a la nave.



Muro sur
de la cabecera

La nave rectangular está cubierta de madera a dos aguas y, al igual que el ábside, se caracteriza por su sencillez. Tan solo el muro norte conserva la ventana saetera típica del románico y que colabora en la iluminación del edificio. En el exterior destaca la robusta cornisa de cantería apoyada en dieciséis toscos canchillos lisos, ocho por cada lado.

Como hemos mencionado anteriormente, el templo ha sido objeto de múltiples reformas y, aunque conserva la esencia románica, su datación exacta genera grandes problemas. Lo más acertado sería colocar al edificio en una época avan-

zada, en el entorno del año 1200 y con pervivencias románicas, como bien afirma Varela Arias.

Texto y fotos: APV

Bibliografía

ARES VÁZQUEZ, N., 1999b, pp. 57-58; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 66-70; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 122-124; VARELA ARIAS, M. E., 1984a, p. 180.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación